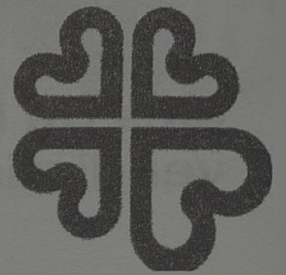




Mes de la
vendimia

Cáritas



Un estudio de Cáritas revela que la pobreza afecta a 1 de cada 5 hogares españoles

La investigación se basa en datos recogidos en todo el país entre 1994 y 1996

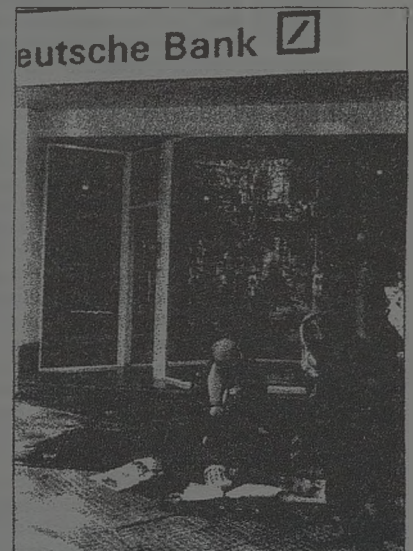
Cáritas Española ha vuelto a hacer gala de su merecida fama como instancia social incómoda para el poder político de cualquier signo al hacer público, el martes 9 de junio, un nuevo estudio en el que se revela que la pobreza afecta a uno de cada cinco hogares españoles (el 19,4 por ciento, más de dos millones de hogares) o, lo que es lo mismo, a más de ocho millones de ciudadanos (concretamente, al 22,1 por ciento de la población). A pesar de la insistencia con que los responsables de la investigación han señalado que los datos fueron recogidos entre 1994 y 1996, cuando aún no gobernaba el Partido Popular, no ha podido evitarse que este informe haya sido utilizado por algunos como jarro de agua fría sobre el cacareado «España va bien» del actual Gobierno.

Aunque los datos de esta nueva investigación de Cáritas Española abundan en las cifras ya ofrecidas por el V Informe FOESSA «Sociedad para todos en el año 2000» —publicado en 1994 bajo los auspicios de Cáritas—, el informe que ahora ve la luz bajo el título «Las condiciones de vida de la población pobre en España» aporta nuevos rasgos acerca del dramático fenómeno de la exclusión social en nuestro país. Así, y partiendo del baremo económico por el que se considera pobre a toda aquella persona que dispone de unos ingresos mensuales inferiores a la mitad de la Renta Disponible Neta media (RDN, que en 1996 era de 88.510 pesetas), el estudio señala que nuestro índice de pobreza supera en más de siete puntos a la media europea (que es del 15 por ciento) y es sólo inferior a los de Portugal y Grecia.

Los datos de este último estudio de Cáritas —llevado a cabo conjuntamente por EDIS (Equipo de Investigaciones Sociológicas) y un grupo de reconocidos expertos— revelan que la pobreza dominante en nuestro país es la llamada «pobreza relativa», es decir, la que

afecta a personas con ingresos mensuales que oscilan entre el 25 y el 50 por ciento de la RDN, y representan al 85 por ciento de los hogares considerados pobres. Por contra, aunque la «pobreza severa» —la que sufren los ciudadanos con ingresos inferiores a la cuarta parte de la RDN, es decir, por debajo de 22.128 pesetas al mes— golpea al 4,5 por ciento de la población española (más de 1.700.000 personas), entre este colectivo sobresale la situación de grave precariedad social de un sector integrado por unas 528.000 personas englobadas en el apartado de «pobreza extrema» (con ingresos inferiores al 15 por ciento de la RDN).

En la escalofriante radiografía sociológica a la que Cáritas nos asoma con este exhaustivo informe llaman la atención algunos datos de indudable trascendencia. Uno de ellos es, según señalaron los autores del mismo en el acto de presentación, la confirmación de que en los años 90 (al menos en el período 1992-96) se estaba produciendo un ligero repunte de la pobreza severa en España, a pesar de haberse producido en la década de los 80 un



Los datos de Cáritas confirman que en España existen más de ocho millones de pobres.

descenso sustancial de la pobreza más grave. Otra «novedad» desvelada por el estudio es la concentración de las situaciones más agudas pobreza en los núcleos urbanos, si bien aún se registran elevados índices de precariedad social entre las familias de las provincias fronterizas con Portugal. Y, por último, un fenómeno profundamente preocupante, como es el del «rejuvenecimiento» de la pobreza, que queda de manifiesto al conocerse que más del 44 por ciento del total de los pobres de nuestro país tienen menos de 25 años. Demasiadas personas para las que, a la vista está, las cosas no van tan bien. ■

C. Diéguez

